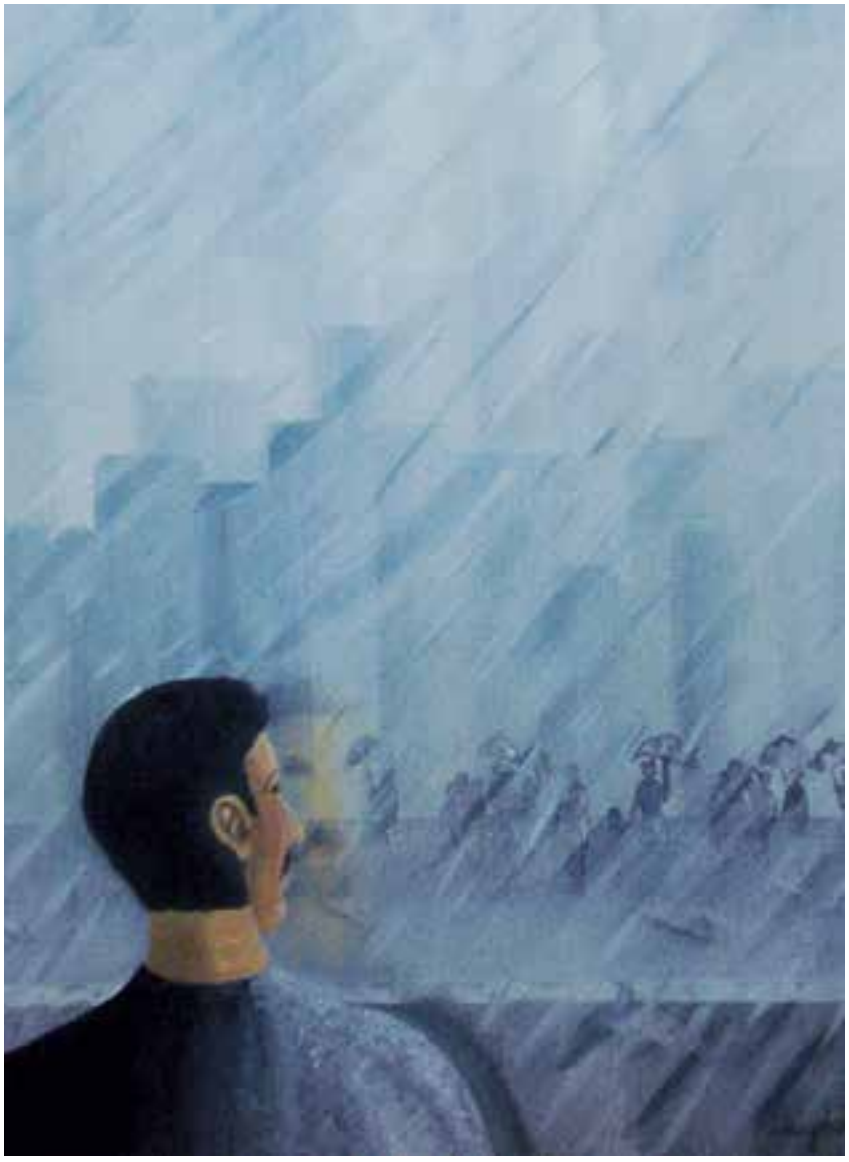
El Hombre de la Multitud

Por: Juan Pablo Guevara
Egresado del Programa de Sociología,
profesor de la Escuela de Ciencias Humanas



© Ángela Rocío Hernández, estudiante de Administración de Negocios Internacionales

Baja la mirada y empieza. Sobre un papel escribe. Año 2012, día 5, después del magnicidio. Estas líneas no harán devolver el tiempo, no reconstruirán la historia, no darán abrazos de vuelta, ni besos, ni sueños. Serán las únicas testigos del profundo crimen que llevo dentro, atorado en el estómago.

Levanta la mirada y contempla la ciudad.

El fenómeno del individualismo se consolida como la última representación colectiva de Occidente. En las sociedades premodernas, con lazos de solidaridad más estrechos, los fenómenos religiosos suponían un equilibrio entre las fuerzas naturales, cósmicas y el orden social. Consistían en una especie de intercambio, sacralizado en este caso, que reconciliaba al hombre con el sentido de la vida, con "la razón de ser de la naturaleza", mediante, casi siempre, un sacrificio. De acuerdo con la Teoría Crítica (Adorno y Horkheimer, 1994) la historia de Occidente ha sido la historia de la introyección del sacrificio, la historia de un proceso en el cual el sacrificio religioso, de carácter mítico, ha sido asimilado individualmente por la fuerza de los fenómenos sociales propios de la modernidad como el desarrollo, la Ilustración, la creciente división del trabajo, los medios de comunicación masivos, la industria cultural, la publicidad y, hoy, incluso, el terrorismo globalizado. Todos estos son fenómenos y procesos sociales experimentados en los últimos tres siglos por la civilización occidental y son todos de naturaleza reflexiva. Como nunca antes, por ejemplo con el fenómeno de la Ilustración, el influjo de un movimiento social de una época se había convertido en el influjo principal de una conciencia y un carácter individual, en este caso un carácter crítico, según el cual la gestión del conocimiento correspondía a cada individuo y la pereza y la cobardía constituían los principales enemigos de la razón y la libertad. Kant, como ningún otro filósofo, vivió personalmente el proceso de la Ilustración y llegó a la conclusión de que esta es la salida del hombre de la minoría de edad, de la cual el individuo mismo es culpable.

¿De qué se aferra la existencia del individuo hoy en día dados los conflictos y escenarios de incertidumbre de la vida actual? ¿Cómo explica y sobrelleva el individuo su razón de vivir en sociedades complejas, industrializadas, con alta división del trabajo, pero con relaciones tortuosas, desiguales y a veces ilegibles de producción, como por ejemplo lo explican Giddens, Beck y Sennett[1] sucede actualmente con la sociedad del riesgo global?

El cuento de Edgar Allan Poe "El hombre de la multitud", publicado en 1840, es una expresión sintomática del auge del individualismo urbano moderno de las grandes ciudades europeas. Las populosas calles de Londres no albergaron ni reunieron a tantas personas hasta entonces. Los rostros de los transeúntes se funden en la multitud, aunque cada uno oculte una historia. Una historia que, según el narrador del cuento de Poe, los hombres no pueden expresar, pues

> mueren de noche en sus lechos, estrechando convulsivamente las manos de espectrales confesores, mirándolos lastimosamente a los ojos; mueren con el corazón desesperado y apretada la garganta a causa de esos misterios que no permiten que se los revele. Una y otra vez, ¡ay!, la conciencia del hombre soporta una carga tan pesada de horror que solo puede arrojarla a la tumba. Y así la esencia de todo crimen queda inexpresada.

Concentra su atención en un punto de la multitud. El rostro de un hombre sobresale. Apacible, a través de los cristales, surge la imagen de un hombre perturbadoramente tranquilo. Sentado en una banca

[1] Sociólogos contemporáneos que han contribuido a la elaboración del concepto reciente de la "sociedad del riesgo".

sostiene sobre su pierna cruzada un cigarrillo. Baja la mirada, observa el papel y escribe: "La modernidad es el espejo del hombre y sus potencias individuales, liberadoras y autodestructivas".

Me pregunto si detrás de aquel hombre hay también un misterio por revelar. Si cargará una daga, como yo, debajo del abrigo. Las personas hoy lucen cada vez más como fotografías. Diane Arbus se refería así a esas piezas misteriosas: "La fotografía es un secreto que habla de un secreto. Cuanto más te dice, menos te enteras" (Sontag, 2008).

Referencias

Adorno, T. y Horkheimer, M. *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 1994.

Poe, E. A. *Cuentos 1*, prólogo, traducción y notas de Julio Cortázar. Madrid, Alianza Editorial, 1995.

Sontag, S. "Estados Unidos visto por fotografías, oscuramente", en *Sobre la fotografía*. Random House Mondadori: Barcelona, 2008.

En Individuo y Sociedad, asignatura del ciclo básico de Artes Liberales y primer acercamiento al énfasis en Sociología, exploramos algunos de estos problemas. A partir de la lectura del cuento "El hombre de la multitud" de Poe surgió la idea de documentar el individualismo moderno como un ejercicio final extracurricular. Inicialmente, el método fue la fotografía documental, pero también hubo cabida para otras expresiones como el dibujo y la pintura. Aquí están los mejores trabajos.

© Daniela Cura, estudiante de Artes Liberales